

# Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

## UN PUÑAL DE LA EDAD DEL BRONCE HALLADO EN EL MIRÓN, AVILA.

VALLS, Martin; CASTRO, G. Delibes de

Ano: 1979 | Número: 89

---

### Como citar este documento:

VALLS, Martin; CASTRO, G. Delibes de, Un puñal de la Edad del Bronce hallado en El Mirón, Avila. *Revista de Guimarães*, 89 Jan.-Dez. 1979, p. 327-331.

---

Casa de Sarmento  
Centro de Estudos do Património  
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51

4800-432 Guimarães

E-mail: [geral@csarmento.uminho.pt](mailto:geral@csarmento.uminho.pt)

URL: [www.csarmento.uminho.pt](http://www.csarmento.uminho.pt)



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons  
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

# Un Puñal de la Edad del Bronce hallado en El Mirón, Avila

Por R. MARTIN VALLS  
G. DELIBES DE CASTRO

---

El pueblo de El Mirón, al Suroeste de la provincia de Avila, se asienta en la falda de un promontorio llamado El Castillo, cuya cumbre, virtualmente erizada de canchales berroqueños, estuvo ocupada en la antigüedad, a juzgar por la notable densidad de materiales arqueológicos detectados en su superficie. Los más abundantes de entre estos parecen corresponder a la baja romanidad — sigillatas tardías y cerámicas comunes estampilladas—, pero igualmente hay algún indicio de poblamiento anterior, de la Edad del Bronce, como pueden serlo un puñal triangular de este metal y varias cerámicas hechas a mano con decoraciones incisas e impresas a punzón (1).

La pieza de mayor interés es, indiscutiblemente, el puñal. Tiene forma triangular, está roto en el extremo distal, y cuenta en su base, redondeada, con dos anchas perforaciones para remaches, así como una nervatura de

---

(1) Agradecemos a los profesores del Colegio de Armenteros, donde se encuentran depositados los objetos incluidos en este trabajo, las facilidades que nos dieron para su estudio; igualmente al P. Belda, quien nos comunicó su existencia y nos informó ampliamente sobre el yacimiento. Los dibujos se deben a Angel Rodríguez González.

robustecimiento en toda su longitud. Pese a responder a un tipo relativamente común en la Meseta, bien documentado en los castros de las estribaciones septentrionales del Sistema Central, como El Berrueco (2), Sanchorreja (3) o el Castillo de Cardenosa (4), e igualmente fuera de este sector, por ejemplo en Quintanilla de las Viñas (5), carece sin embargo de una cronología precisa al desconocerse en casi todos los casos el contexto de su hallazgo. Sólo para el ejemplar del Castillo de Cardenosa — con tres perforaciones en la base y sin nervio central — la datación en el Bronce Antiguo no parece ofrecer dudas al haberse descubierto junto con leznas de cobre romboidales o losángicas, y a brazales de arquero de arenisca y hueso. No parece posible, sin embargo, aceptar que sea esta la cronología de los ejemplares de Sanchorreja, castro donde no hay evidencias de una ocupación tan antigua. Por dicha razón indica Maluquer que este tipo de puñales, aun cuando responden a modelos arcaicos indígenas, continúan usándose habitualmente en la época de Cogotas I (Bronce Final I-II), alternando con otros tipos mucho más evolucionados, como el descubierto en la choza Be 6 de El Berrueco, ya con lengüeta y de diseño considerablemente más moderno (6).

Con respecto a esta posibilidad de perduración han de valorarse también otra serie de aspectos. En primer lugar debe recordarse que todavía en el Bronce Medio son habituales en la Península Ibérica los tradicionales puñales triangulares con clavos en la base — por ejemplo

---

(2) MALUQUER DE MOTES, J., *Excavaciones Arqueológicas en el Cerro de El Berrueco (Salamanca)*, Acta Salmanticensia, XIV, 1, Salamanca, 1958, p. 74.

(3) MALUQUER DE MOTES, J., *El castro de Los Castillejos en Sanchorreja, Avila* — Salamanca, 1958, p. 57.

(4) CABRE AGUILLO, J., *Instrumentos tallados en cuarcita en el argárico de la provincia de Avila*, Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, X, 1921, p. 299 y fig. 9.

(5) MONTEVERDE, J. L., *La Colección Monteverde, de Burgos*, NAHisp., X-XI-XII, Madrid, 1969, p. 227 fig. 1, 3.

(6) MALUQUER DE MOTES, J., *Excavaciones Arqueológicas...*, p. 69-74; IDEM, *El castro de Los Castillejos...*, p. 57.

en El Argar (7)—, no irrumpiendo en este sector los tipos europeos más modernos, como pueden serlo los puñales ojivales típicos de la Cultura de los Túmulos (8). En segundo término debe de hacerse hincapié en la existencia de nervio central en algunas de estas armas, como en la abulense que analizamos, lo que podría constituir indicio de posterioridad respecto a la mayor parte de las piezas argáricas. En tercer lugar es fundamental tener presente el hallazgo de tipos idénticos al de El Mirón en depósitos cerrados francamente tardíos, como pueda serlo la tumba 14 del túmulo B de Setefilla (Sevilla), probablemente del siglo VII (9); y por último habría de valorarse la existencia generalizada de estos mismos tipos en hallazgos inequívocos del Bronce Medio del Sureste francés, algunos de tanta transcendencia como el depósito de L'Arnave (Ariège), ya del Bronce Medio III a juzgar por la presencia en el mismo de magníficas lanzas de esquema tubular (10).

Según todo esto, la pieza de El Mirón, que por su forma triangular deriva de los puñales del Bronce Antiguo, ofrece algunos detalles como su longitud y, sobre todo, como su nervio central, que permiten considerarlo algo más tardío, posiblemente del Bronce Medio y sin descartar pudiese alcanzar el Bronce Final. Este extremo podrían corroborarlo de algún modo las especies cerámicas que publicamos con él si, como sospechamos, formaron alguna vez parte del mismo contexto arqueológico. Las mismas ofrecen decoraciones en relieve, incisas, acanaladas y del Boquique, que resultan habituales en los vasos de la denominada fase Cogotas I del Bronce

---

(7) Véase sobre los tipos de El Argar BLANCE, B., *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel*, SAM, 4, Berlin, 1971, especialmente los apéndices.

(8) CHILDE, V. G., *The Bronze Age*, Cambridge, 1930, p. 79-82 y fig. 7, 7; SANDARS, N. K., *Bronze Age Cultures in France*, Cambridge, 1957, p. 61 y ss.

(9) AUBET SEMMLER, M. E., *La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla (túmulo B)*, Barcelona, 1978, p. 196, fig. 21, 4.

(10) GUILAINE, J., *L'Age du Bronze en Languedoc Occidental, Ariège, Roussillon*, Memoires de la SPF, 9, 1972, p. 132.

Final<sup>(11)</sup>. Una de las piezas, por ejemplo (n.º 1) ostenta un tema muy común de triángulos cubiertos con retícula incisa; otra (n.º 3) ofrece una composición de ondas colgando de un friso horizontal, muy propia de los vasos decorados con Boquique — aunque aquí simplemente esté formado con acanalados, como ocurre en ciertos recipientes inequívocamente Cogotas I del Castillo de Carpio Bernardo<sup>(12)</sup> —; y, por último, otra (n.º 2) — un cuenquito de paredes bastante rectas — presenta, en auténtico Boquique muy fino, el esquema de la pieza precedente. Por dichas razones, a primera vista podría afirmarse sin problemas el carácter Cogotas I de la estación; sin embargo faltan, a nuestro entender, dos elementos fundamentales que garanticen la atribución: los vasos de perfil troncocónico y la técnica excisa. Es evidente que tales ausencias pueden deberse simplemente a la precariedad de nuestra recogida, pero no es menos cierto que Cogotas I no debió ser una cultura que apareció formada, sino que se fue gestando lentamente, a base de ir incorporando elementos a su sustrato indígena. En algunos poblados zamoranos con vaso campaniforme tardío (Bronce Antiguo — Bronce Medio) ya advertimos la presencia de vasos troncocónicos en los que se plasman decoraciones incisas e impresas, pero todavía no excisas ni del Boquique<sup>(13)</sup>, y en otras estaciones, como en la vallisoletana de Mayorga de Campos, las habituales formas

(11) Sobre las decoraciones Cogotas I véase MALUQUER DE MOTES, J., *La técnica de incrustación de Boquique y la dualidad de tradiciones cerámicas en la Meseta durante la Edad del Hierro*, Zephyrus, VII, 1956, p. 179-206. Aportaciones más recientes en: MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *Sobre la cerámica de la fase Cogotas I*, BSAA, XLII, 1976, p. 5-18; ARTEAGA, O. y MOLINA, F., *Problemática y diferenciación en grupos de la cerámica con decoración excisa en la Península Ibérica*, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 1, 1976, p. 175-214.

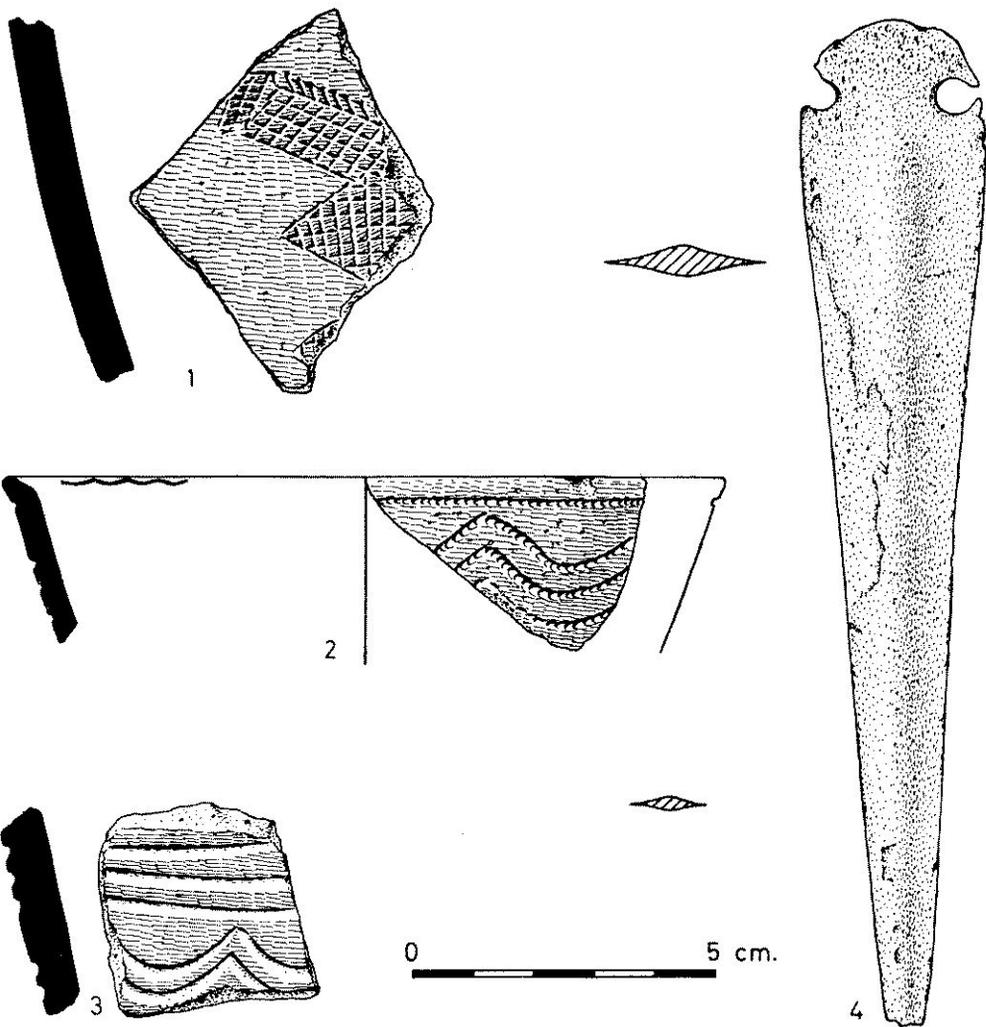
(12) Materiales inéditos. Sobre el yacimiento véase MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *Recientes hallazgos cerámicos de la fase Cogotas I en la provincia de Salamanca*, BSAA, XXXIX, 1973, p. 397.

(13) Por ejemplo en el Cerro del Ahorcado, de Madridanos, o en Los Verdiales, de Bamba. Mas datos sobre ellos en MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *Carta Arqueológica de España. Provincia de Zamora*, en preparación.

truncocónicas ofrecían temas de Boquique, pero no excisos, posiblemente todavía no «incorporados», en opinión de Palol (14). ¿Cabría hablar en el caso de El Mirón de otra forma transicional hacia Cogotas I en la que está presente el Boquique y todavía no el vaso truncocónico ni la excisión?. Es pregunta, de momento, en el aire y sin respuesta clara, pero en uno u otro caso si el puñal debe asociarse a las cerámicas citadas, siempre tendremos la seguridad de poder considerarlo del Bronce Medio (Pre-Cogotas I) o de los inicios del Bronce Final (Cogotas I), coincidiendo, pues, la datación con la deducida de su tipología.

---

(14) PALOL, P. DE, *Nuevos yacimientos prehistóricos de la provincia de Valladolid*, BSAA, XXXI, 1965, p. 118-119.



Materiales de la Edad del Bronce, de El Mirón, Avila.